

Spes

latín "Esperanza"



Vivamos juntos la alegría de la fe y esperanza en el Señor

En este boletín podrás encontrar:

Tu puedes colaborar en la formación de un nuevo sacerdote

Celebremos pues la Pascua

**En voz de nuestros seminaristas
"El soldado de Cristo"**

**Pastoral Juvenil
Rumbo a la JMJ
Lisboa 2023**

De todo un poco

Tú puedes colaborar en la formación de un nuevo sacerdote

La formación de los futuros sacerdotes representa un enorme desafío para toda la Iglesia; es una labor de corresponsabilidad entre el Pueblo de Dios y las personas que hemos sido encomendadas para tal labor. Por ello, es grato comunicarles e invitarlos a participar de la **COLECTA ANUAL 2023** en favor de nuestra institución.

Este mes de marzo estamos iniciando nuestra Colecta, en la que, durante distintas fechas, nuestros seminaristas estarán visitando todas las parroquias de la Arquidiócesis para decirles que **TODOS PODEMOS COLABORAR EN LA FORMACIÓN DE UN Sacerdote**, primero que nada, orando por los seminaristas ya que la oración es la que los sostiene y fortalece su fe; y segundo, apoyando en la medida de sus posibilidades, con una aportación económica.

Así que en sus manos está la oportunidad de cuidar, formar y apoyar a quienes, en un futuro, serán nuestros pastores y nos guiarán en nuestro camino hacia nuestro Padre Dios. *"La misión es mucha y los trabajadores son pocos"*, por ello, debemos unirnos a seguir pidiendo al Señor que no cese de mirarnos con misericordia, y realizar conjuntamente esta misión que nos concede: ¡Unámonos a orar en favor de los seminaristas, a sostener su vocación y sumarnos a su proyecto formativo!

¡Contamos con usted!

Pbro. José Alberto Guerrero
Economista
Seminario de Tlalnepantla



Celebremos pues la Pascua

"Por él concedes bondadosamente a tus fieles anhelar gozosos, año tras año, con el alma purificada, las Solemnidades de la Pascua (Prefacio I de Cuaresma)".

La celebración anual de la Pascua, constituye el corazón de toda celebración cristiana; ya que en ella hunde sus raíces. Toda celebración es un anuncio de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor Jesús. Como cada año, el miércoles de Ceniza marca el inicio de la preparación a la Pascua con el tiempo litúrgico de la Cuaresma.

Tradicionalmente se mira el tiempo de la Cuaresma como el tiempo previo a la Semana Santa, y pensamos que se termina con la Celebración del Triduo Pascual y el tiempo de la Pascua, como un tiempo distinto, olvidando muchas veces que estos dos tiempos litúrgicos tienen una conexión muy profunda.

El tiempo de la Cuaresma en sus orígenes era el tiempo de la preparación próxima para los catecúmenos, es decir, para aquellos que recibirían los sacramentos de la Iniciación Cristiana (Bautismo, Confirmación y Eucaristía). Durante este tiempo se hacían los escrutinios con los cuales se les probaba sobre su intención y rectitud de intención para recibir los Sacramentos, y su disponibilidad para asumir los valores de la vida cristiana.



Por eso este tiempo era visto como un caminar, cuya meta era recibir la vida nueva que Cristo nos da en su Pascua, la recepción de los sacramentos, especialmente el bautismo se daba durante la Vigilia Pascual. Así pues, cada domingo va marcando un momento en el acercamiento a los sacramentos.



El **primer domingo**, se lee el evangelio de las tentaciones de Jesús. En este domingo se hacia la presentación de los candidatos a la comunidad, con lo cual los catecúmenos después de haber conocido la fe y un tiempo de formación, estaban dispuestos a renunciar a todo aquello que es contrario a la fe cristiana, podríamos decir a la vida pagana. Como signo de su aceptación en la comunidad se les recibía en el seno de la comunidad cristiana y se les signaba la frente, los oídos, los ojos y la boca, como signo de su renuncia a la vida pagana y purificados sus sentidos ahora miraban con la luz de la fe.

El **segundo domingo** se lee el evangelio de la Transfiguración. En este domingo se presenta la meta a la cual somos llamados, a participar de la gloria del Señor, que por la pasión de Cristo podemos alcanzar.

El **tercer domingo** se lee el evangelio de la Samaritana. El despertar de la fe y Jesús fuente de agua viva que sacia la sed del hombre. En este domingo se hacia el primer escrutinio de los catecúmenos ante la comunidad y como signo se entregaba la oración del Padrenuestro y el símbolo de la Fe (Credo), para que, ya una vez bautizados, pudieran llamar Padre a Dios junto con los demás bautizados en las asambleas litúrgicas, y profesaran su fe valientemente.

Celebremos pues la Pascua



Continúa...

El cuarto domingo se lee el evangelio del ciego de nacimiento. Jesús, luz del mundo, cura nuestras cegueras, nos ilumina con la luz de la fe y nos anima a caminar con Él. En este domingo se realiza el segundo escrutinio y se ora por los que serán bautizados, para que la luz de la Fe, la luz de Cristo ilumine sus mentes y sus corazones.



El quinto domingo se lee el evangelio de la resurrección de Lázaro. Jesús, la Resurrección de los muertos y la vida de los vivos. En este domingo se realiza el tercer y último escrutinio, donde la comunidad oraba por los catecúmenos, y pedía a Dios que la vida eterna fuera para ellos un renacer por el Bautismo que iban a recibir, y disfrutarán de la vida nueva en el Señor Resucitado.

Así se llegaba a la celebración de la Vigilia Pascual, el momento culmen de la preparación que había recibido, sin embargo la formación no concluía con la recepción de los sacramentos ya que durante la octava de Pascua, los neófitos deberían asistir todos los días a la Eucaristía siempre vestidos con su vestidura bautismal, se le conocía como los “Albis” o los días del Alba.

Durante la cincuentena pascual, se daba paso al tiempo de la Mistagogía o tiempo de la enseñanza. A quienes habían recibido los sacramentos en la Vigilia Pascual, ya constituidos plenamente como cristianos, ahora se les enseñaba a vivir como cristianos, por eso el tiempo de la Pascua era el tiempo propicio para hacerlo.

Al igual que los domingos de cuaresma, los domingos de la Pascua tenían una relación a la vivencia de los sacramentos y de la vida comunitaria. Principalmente en la celebración de la Eucaristía. El domingo de la octava de Pascua, con el evangelio de Tomás, se descubre la vida de la comunidad como el lugar privilegiado para encontrarse con el Señor Resucitado, que nos explica las escrituras y parte para nosotros el Pan.



El tercer domingo de la Pascua, el evangelio de los discípulos de Emaús, la Vida nueva de Cristo Resucitado, que en el bautismo se nos ha dado, nos alimenta con su palabra y nos fortalece con los sacramentos; la Escritura y la Fracción del Pan serán los lugares donde el Señor, que en otro tiempo habló a sus apóstoles, ahora nos habla y se hace presente.



El cuarto domingo de la Pascua, el domingo del Buen Pastor, se le llama así porque cada año se lee un texto donde Jesús se identifica con el Buen Pastor. Él, como Buen Pastor, nos llama, nos alimenta y ha dado su vida por nosotros. Así la vida del discípulo debe ser una vida de entrega y generosidad a imitación de su Maestro y Pastor, para que cuando el Pastor supremo aparezca se reciba la corona de gloria que no se marchita.

Celebremos pues la Pascua



Continúa...

El quinto domingo de la Pascua, la promesa de Jesús de no dejarnos solos. Se acerca el final de la Pascua, y la Iglesia nos enseña que Jesús, aunque físicamente no está con nosotros, pues ha subido al Padre, nos ha dejado la promesa de que el Espíritu nos acompañará hasta la consumación de los Tiempos. Por eso la promesa del Espíritu y la necesidad de Jesús de volver al Padre.



El sexto domingo de la Pascua corresponde a la Solemnidad de la Ascensión, aunque en algunos países se celebra el jueves anterior. Jesús después de resucitar pasó cuarenta días con sus discípulos dándoles muestras de que estaba vivo, a los cuarenta días sube al Padre, para cumplir con las promesas hechas por Dios a su pueblo. Con esta solemnidad la Iglesia nos enseña que, así como Jesús sube al cielo en cuerpo y alma, un día nosotros, su cuerpo, llegaremos a donde Él, nuestra Cabeza y principio, nos ha precedido.



El séptimo domingo de la Pascua, Domingo de Pentecostés, el último domingo de la Pascua. En este domingo celebramos la manifestación del Espíritu Santo sobre los Apóstoles, que estaban en el cenáculo por miedo a los judíos, y oyeron como un ruido venido desde el cielo y aparecieron sobre ellos lenguas como de fuego. Con la solemnidad de Pentecostés, la Iglesia nos enseña que la comunidad cristiana es la continuadora de la obra de Jesús, con los apóstoles a la cabeza; reunida celebra el Misterio del Señor Resucitado que la acompaña y que, guiada por el Espíritu, camina hacia la Pascua eterna.

La celebración anual del Misterio Pascual del Señor, es una oportunidad para nosotros de refirmar nuestra fe en él. Y aunque quizás nosotros ya somos bautizados, el vivir el tiempo de la Cuaresma como una preparación y renovación de nuestro Bautismo, nos ayude a vivir más intensamente los misterios que nos han dado nueva vida y vivirlos en plenitud, hasta el día en que seamos llamados a vivir la Pascua eterna.



Pbro. Erik Barbosa Arreguín
Asesor Diocesano para la Pastoral Litúrgica
Arquidiócesis de Tlalnepantla

En voz de nuestros seminaristas

"El soldado de Cristo"

Hola, soy Oscar Yair, tengo 25 años y hace 9 años tuve una experiencia apasionante de Dios, por la cual percibí el llamado que me hacía Cristo a seguir sus huellas y desde hace 8 años decidí responderle, dejar todas mis seguridades y dar un gran paso de fe. Actualmente soy uno de los 43 soldados que estamos formándonos en el Seminario de Tlalnepantla, luchando cada día por formarnos de la mejor manera, para así poder servir al pueblo de Dios con entusiasmo, valentía y alegría.



Nací en una familia “católica”, lo pongo entre comillas porque sólo me llevaban a la Iglesia cuando celebrábamos algún sacramento: un bautizo, una confirmación, algún matrimonio o en año nuevo, pero desgraciadamente nunca tuve la concepción de convicción cristiana por medio de mi familia, excepto por el testimonio de mi abuela Elvira y mi tía Karla, es así como los domingos que íbamos a visitar a mi abuela, era misa segura. Realmente a mí como joven me abrumaba asistir, porque el sacerdote era muy mayor, hablaba muy despacito y no le comprendía, pero ciertamente mi historia me hace recordar la frase de Leonardo Da Vinci “No se puede amar lo que no se conoce, ni defender lo que no se ama”.

Yo apreciaba de una manera profunda la milicia, mi abuelo paterno fue militar y algunos otros familiares cercanos, por lo cual yo nací impregnado de esos ideales patrióticos. Estudié la prepa en el campo militar, es en ese momento de la historia donde Cristo salió a mi encuentro y puso ante mis ojos un verdadero ideal, yo con mi juventud podía apoyar a ese padre anciano de mi comunidad, el cual después de haber dado su vida por la comunidad, en estos momentos ya estaba cansado. Es así que Dios encendió mi corazón para desear la salvación de las almas y el servicio a su pueblo. Monseñor Francisco Cano, junto con el Presbítero Eduardo Sánchez, fueron esos testimonios de fe, oración, alegría y disciplina que me quitaron todos los prejuicios que tenía acerca de los sacerdotes, y me enseñaron a conocerlos antes de emitir un juicio y sobre todo, a responder con todas mis fuerzas y con pureza de corazón al Señor.

Ese fue el motivo y el momento en el cual decidí pasar de ser: Soldado al servicio de la nación, a ser un soldado al servicio de la salvación de las almas, en lo que a mi persona respecta quiero agradecer a cada uno de los que leen este testimonio, porque ustedes son motivación clave en mi respuesta, y espero muy pronto compartir la vida, la fe y la experiencia de Dios en sus comunidades, para que juntos nos esforcemos por la santificación de nuestras almas.

Oscar Yair Lozano Becerril

**3er Año de la Etapa de Configuración con Jesucristo Buen Pastor
Seminario de Tlalnepantla**

¿Quieres saber cómo se puede ingresar al Seminario o sabes de alguien al que pudiera interesarle? ¡Estamos esperando tu llamada!



56 1461 4874



PASTORAL JUVENIL

Rumbo a la JMJ Lisboa 2023

Bajo la mirada de María que se levantó y partió sin demora, la Arquidiócesis de Tlalnepantla se prepara a celebrar como Iglesia Universal la Jornada Mundial de la Juventud en agosto de este año. Es un encuentro de jóvenes provenientes de todo el mundo para fomentar la fraternidad, y tener una experiencia de fe que les ayude a fortalecer su encuentro con Cristo y con su prójimo. El número de peregrinos de nuestra comunidad es de 50 personas de las distintas zonas pastorales, que mes con mes tienen una preparación para vivir con intensidad esta Jornada Mundial.

La Jornada Mundial de la Juventud tiene dos símbolos que la acompañan y representan: la cruz peregrina y el ícono de Nuestra Señora Salus Populi Romani. En los meses previos a cada JMJ, los símbolos parten en una peregrinación para anunciar el Evangelio y acompañar, de manera especial, a los jóvenes en las realidades en las que viven.

La recepción y acogida de los símbolos ha dado muchos frutos por todo el mundo. En África, estos dos símbolos instaron a los jóvenes a convertirse en una generación no violenta, encabezaron varias marchas por la paz y fueron tocados por miles, que también los saludaron con los trajes típicos de sus países. También ayudaron a lograr la reconciliación donde había tensión, como en Timor Oriental.

Con 3,8 metros de altura, la cruz peregrina, construida para el Año Santo en 1983, fue confiada por Juan Pablo II a los jóvenes el Domingo de Ramos del año siguiente, para que la llevaran por todo el mundo. Desde entonces, la cruz peregrina, realizada en madera, inició una peregrinación que ya la ha llevado a los cinco continentes y a casi 90 países. Se ha convertido en un verdadero signo de fe.



Desde el año 2003, la cruz peregrina cuenta con la compañía del ícono de Nuestra Señora Salus Populi Romani, que representa a la Virgen María con el Niño en los brazos. Este ícono también fue introducido por el Papa Juan Pablo II, como símbolo de la presencia de María entre los jóvenes. Con 1,20 metros de alto y 80 centímetros de ancho, el ícono de Nuestra Señora Salus Populi Romani está asociado a una de las devociones marianas más populares de Italia. El ícono original se encuentra en la Basílica de Santa María la Mayor, en Roma, donde el Papa Francisco acude a rezar y a depositar un ramo de flores antes y después de cada viaje apostólico.

Sigamos unidos en oración por los peregrinos que asistirán a este fabuloso encuentro.

Pbro. José Rodrigo Medina Arredondo
Asesor Diocesano de la Pastoral Juvenil y Miembro del Equipo Formador
Seminario de Tlalnepantla



De todo un poco



Tú puedes colaborar en la formación de un nuevo sacerdote

Agradecemos tus donativos en:
www.seminariotlalnepantla.org.mx



O directamente en las cuentas del Seminario:
HSBC Cuenta 4015963820
Clabe 021180040159638208
Scotiabank Cuenta 00104775474
Clabe 044180001047754744

Colecta anual 2023

55 5373 9710
55 5373 2782

55 1096 4973

seminariotlaleconomia2020@gmail.com



¡Celebremos la Pascua del Señor!

Cirio Pascual mediano
20 cms. alto x 6 cms diá.
\$130

Cirio Pascual grande
28 cms. alto x 8.5 cms diá.
\$320

55 3753 3509

55 5373 9710

Los llevamos a la puerta de tu casa

¿Sabías que...?



La Cuaresma dura 40 días: comienza el miércoles de ceniza y termina el jueves santo.

El número 40 tiene gran significado en la Biblia: El diluvio duró 40 días, la marcha del pueblo judío en el desierto duró 40 años,

Moisés y Elías pasaron 40 días en la montaña, Jesús pasó 40 días en el desierto antes de iniciar su vida pública, y 400 años duró la estancia del pueblo judío en Egipto.

El hecho es que la Cuaresma es un regalo, ya que es un tiempo especial que nos invita a meditar, reflexionar, hacer penitencia y renovarnos en nuestra fe, para ser unos mejores cristianos y por tanto mejores personas.



Ven y conócenos
¡tenemos mucho
que decirte!



Facebook



Instagram



Youtube



Twitter



Spotify

Seminario de Tlalnepantla



Conoce nuestra página en donde encontrarás información sobre nosotros, historia, noticias, forma de apoyarnos y mucho más ¡no te la pierdas!

www.seminariotlalnepantla.org.mx